



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
23 de enero de 2006  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

50º período de sesiones

27 de febrero a 10 de marzo de 2006

Tema 3 c) del programa provisional\*

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia sobre la Mujer  
y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea  
General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad  
entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”:  
consecución de los objetivos estratégicos, adopción de  
medidas en las esferas de especial preocupación y  
medidas e iniciativas ulteriores**

### **Declaración presentada por Human Rights Advocates, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1996.

\* \* \*

---

\* E/CN.6/2006/1.



## **Declaración**

1. La Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer considerará dos cuestiones temáticas en su quincuagésimo período de sesiones de este año: la mayor participación de la mujer en el desarrollo y la igual participación de la mujer y el hombre en los procesos de adopción de decisiones.
2. Esta declaración escrita subraya la necesidad de realzar el papel de la mujer en el desarrollo y seguir combatiendo la trata de personas y ocuparse de la incidencia de la demanda generada por las fuerzas militares en este fenómeno. La declaración también destaca la necesidad de aumentar la participación política de la mujer para lograr el objetivo final de la igualdad entre los géneros y el adelanto de la mujer.

### **Mayor participación de la mujer en el desarrollo para combatir la trata de personas**

3. La trata de personas es una forma moderna de esclavitud y una grave violación de la dignidad humana de las víctimas de este tráfico. Se estima que se trafican entre 600.000 y 800.000 personas a través de las fronteras internacionales todos los años, la mayoría de las cuales son mujeres y niños.
4. La globalización favorece el desarrollo del delito transnacional de la trata de personas que se rige por las fuerzas de la oferta y la demanda en los países de origen y destino. Estas fuerzas proporcionan a los traficantes víctimas vulnerables en los países de origen y un mercado de mano de obra barata en los países de destino. Entre las causas del problema en los países de origen figuran los procesos de desarrollo que marginan a la mujer de la educación y el empleo, las prácticas culturales determinadas por el género, la discriminación por razón de género y la violencia basada en el género en las familias y las comunidades. Esto crea un clima que hace que las mujeres sean vulnerables a las promesas de empleo y las oportunidades ofrecidas por los traficantes.
5. Las mujeres se ven marginadas del empleo cuando las estrategias de desarrollo fundadas sobre las divisiones del trabajo determinadas por el género les impiden desempeñarse en ocupaciones tradicionalmente masculinas. Esto limita sus oportunidades de empleo y crea un sistema en el que son económicamente dependientes de los hombres y las hace vulnerables frente a los traficantes si se les retira el apoyo económico.
6. Las mujeres también son marginadas cuando se les niega el acceso a la educación. La pobreza y las prácticas culturales determinadas por el género figuran entre los numerosos factores que contribuyen a la falta de oportunidades de educación para las mujeres y las niñas. Un número desproporcionado de niñas deja la escuela temprano para aumentar los ingresos de sus familias mediante su trabajo dentro o fuera del hogar. A estas niñas se les impide obtener la preparación laboral necesaria para obtener un empleo mejor cuando sean adultas.
7. La educación es también una medida eficaz contra la trata de personas. Aunque no soluciona totalmente el problema, informa sobre sus peligros, por ejemplo, los métodos que usan los traficantes y las consecuencias para las víctimas. Combinada con estrategias de desarrollo, la educación puede facilitar verdaderas alternativas de empleo para las mujeres en los países de origen.

8. La trata de personas también obstaculiza el desarrollo porque las bandas de la delincuencia organizada que tienden a facilitar la trata de personas dificultan el desarrollo de los mercados locales transparentes. La trata de personas deprime las economías y obstaculiza el desarrollo, dejando a las víctimas sin medios para aprovechar otras oportunidades económicas y educativas.

9. La trata de personas es un delito transnacional serio y una violación grave de los derechos humanos de las víctimas y su erradicación debería ser un objetivo primordial de la comunidad internacional. Los programas para prevenir la trata de personas deberían reconocer que la marginación de la mujer es una causa fundamental del problema. Debe reconocerse que las medidas que dan mayor acceso a las oportunidades de educación y empleo son un componente vital de cualquier programa para combatir la trata de personas en los países de origen.

#### **La demanda de las fuerzas militares en la trata de personas y la función de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad**

10. El problema mundial de la trata de seres humanos persiste a pesar de los esfuerzos vigorosos de la comunidad internacional de derechos humanos para desalentarla. Las dificultades iniciales para llegar a una definición consensuada de “trata” han demorado la colaboración en la prevención de este delito. Además, la falta de estabilidad gubernamental e institucional que persiste en las regiones con conflictos armados contribuye a la proliferación de la trata de personas, que llevan adelante con impunidad tanto quienes arreglan la trata de mujeres y niñas y como quienes estimulan la demanda, por ejemplo, las fuerzas militares.

11. Las Naciones Unidas tienen un papel en la compleja red mundial de la trata de personas. En informes recientes se pone de manifiesto que el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es parte de la presencia militar que contribuye a aumentar la demanda de la trata de personas en el mundo. Precisamente es cada vez más difícil reducir la trata de personas debido al crecimiento de la demanda generada por la presencia de distintas fuerzas militares en las regiones donde se desarrolla un conflicto armado. Las tropas enviadas a regiones desestabilizadas con la intención de mantener la paz tienen ahora el efecto secundario de aumentar la demanda de trabajadores sexuales.

12. La trata de personas en las regiones donde hay despliegue de tropas las desestabiliza al aumentar el delito dado que en general las mujeres y las niñas son llevadas a esos lugares por bandas de la delincuencia organizada. Esto socava la legitimidad y la eficiencia de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en las regiones vulnerables que necesitan protección urgente de las Naciones Unidas.

13. Además, la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas insta a los Estados Miembros a seguir reconociendo activamente la necesidad urgente de incorporar una perspectiva de género en las operaciones de mantenimiento de la paz y, más específicamente, establecer mecanismos institucionales para garantizar la protección de las mujeres y las niñas en situaciones de conflictos armados. Por extensión, debe respetarse y ampliarse la intención de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad para proteger a las mujeres y las niñas que sufren abusos del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que contribuye a aumentar la demanda de la trata de personas en situaciones de conflicto armado.

14. Se insta al Consejo de Seguridad, los Estados Miembros y los organismos de las Naciones Unidas a seguir adoptando todas las medidas necesarias para aplicar las recomendaciones de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, incluida una mayor presión sobre las partes en un conflicto armado para que pongan fin a todas las violaciones de los derechos humanos de las mujeres y las niñas, como las violaciones sexuales y las basadas en el género, lleven a cabo investigaciones que tengan en cuenta la situación de las mujeres y comuniquen sistemáticamente al Consejo sus conclusiones sobre el papel de las fuerzas militares en el aumento de la demanda de la trata de personas.

#### **Igual participación de la mujer y el hombre en los procesos de toma de decisiones**

15. La igual participación de mujeres y hombres en los procesos de toma de decisiones en todos los niveles es una condición “sine qua non” para que una democracia funcione. Los gobiernos democráticos deberían seguir asegurando la igualdad de acceso de la mujer y su plena participación en los procesos de toma de decisiones para fortalecer y legitimar sus regímenes.

16. A pesar de los progresos importantes que se han realizado desde la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing en 1995, las mujeres todavía no participan suficientemente en los procesos de toma de decisiones. Una encuesta llevada a cabo en 2005 por la Unión Interparlamentaria en 187 países indica que el promedio mundial de mujeres en los parlamentos nacionales es del 16,1%. Sólo 18 países alcanzaron la masa crítica de 30%, que se considera el mínimo de representación necesaria para influir en los procesos de toma de decisiones.

17. Muchos países adoptaron políticas de “discriminación positiva” para eliminar la discriminación que tradicionalmente se ejerce contra la mujer en casi todos los aspectos del proceso político. Entre estas medidas figuran el establecimiento de sistemas de cupos y/o bancas reservadas en las elecciones locales y nacionales, uno de los medios considerados más eficaces entre las “medidas especiales de carácter temporal” del párrafo 1 del artículo 4 de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, que procura acelerar de facto la igualdad entre hombres y mujeres. Hasta la fecha, son 81 las naciones que incluyen en sus constituciones, leyes electorales o partidos políticos normas encaminadas a aumentar la participación política de la mujer a nivel local o nacional.

18. Uganda estableció un sistema de cupos en las elecciones nacionales que aumentó la representación de las mujeres en el Parlamento de 1% en 1987 a 18% en 2000. Sudáfrica también fijó cupos para los partidos políticos que aumentaron la representación de las mujeres de 2% a 30% en el mismo período. En cambio, los países que abolieron los sistemas de cupos, presenciaron un drástico descenso de la representación de las mujeres en sus parlamentos nacionales, como ocurrió en Albania, Hungría y Rumania.

19. Los cupos para candidatas son particularmente importantes en las sociedades con valores patriarcales firmemente arraigados. Estos valores son una amenaza, no sólo para las mujeres que procuran ocupar puestos políticos, sino para los derechos civiles y políticos del conjunto de la población femenina de esas sociedades. Favorecer una mayor representación política de las mujeres beneficia no sólo a las mujeres que quieren ocupar puestos políticos sino a la población femenina en general que se beneficiará con la representación.

20. Asegurar la igual participación de mujeres y hombres en los procesos de toma de decisiones significa mucho más que aumentar simplemente la cantidad de mujeres elegidas. También debe aumentar la cantidad de mujeres que trabajan en el sector público y privado, por ejemplo, en los cargos de gobierno de alto nivel y los puestos de dirección ejecutiva. Llevará tiempo cambiar significativamente la manera en que la sociedad conciba la posición de la mujer en la vida social y política. Sin embargo, los gobiernos deberían liderar esta labor en colaboración con las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales y los medios de comunicación para acelerar la transformación y promover la lucha mundial por la igualdad de género.

### **Recomendaciones**

21. Para alcanzar el objetivo final de la igualdad entre los géneros y el avance de la mujer, deben adoptarse todas las medidas necesarias para aumentar la participación de la mujer en el desarrollo y en los procesos de toma de decisiones. Para combatir la trata de personas y la demanda generada por las fuerzas militares, se deben aumentar las oportunidades de educación y empleo y se deben tomar medidas para evitar violaciones de sus derechos humanos, especialmente en las regiones con conflictos armados. Además, los países deben adoptar medidas, en particular en materia de formación y la rendición de cuentas, para hacer frente a la demanda generada por sus propias fuerzas militares. Para aumentar la participación política de la mujer es necesario crear sistemas que le aseguren puestos en las elecciones locales y nacionales.

---